

NOTA PRELIMINAR AL TOMO II

34 DISCURSOS DE 1857 HASTA 1921

Guerra de Reforma hasta México Post revolucionario

El segundo tomo de la obra corresponde a los oradores u autores que desde su perspectiva en un México que había atravesado dos enfrentamientos armados, la Guerra de Reforma y la Revolución mexicana, nos dejan una idea clara de su perspectiva con respecto de Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide como protagonistas de la Consumación de la Independencia de México.

Es claro que la sociedad mexicana había sufrido agitaciones que hicieron evolucionar a la sociedad y política, misma que había sido afectada severamente por los conflictos armados que México había atravesado, y se buscaba el resurgimiento del país.

La lucha de Independencia y la anarquía en la que se encontraba México posteriormente hicieron que el país se fraccionara. Los liberales, quienes en un principio constituían la minoría, fueron robusteciéndose hasta lograr la derrota de los conservadores. México necesitaba esperanzas de vida que lo condujeran a la reconstrucción del país.

Comienza el siglo XX

Durante el porfiriato, México tuvo una cultura con gran influencia francesa. En este periodo las Leyes de Reforma sirvieron



de marco para favorecer la concentración de tierras en manos de unos pocos terratenientes.

El gobierno de Díaz favoreció la inversión extranjera. La cabeza de este plan de desarrollo económico fue José Yves Limantour, de ascendencia francesa. La mayor parte del capital invertido en México era francés, también México acogía las inversiones inglesas, estadounidenses, alemanas y españolas. Las minas, el petróleo, el ferrocarril, los textiles, las plantaciones de azúcar, estaban en manos de extranjeros. Aparentemente el país prosperaba, creando estabilidad económica a pesar de la miseria en ciertos sectores de la sociedad. México aparentemente estaba listo para la democracia. Porfirio Díaz convoca a las elecciones de 1910, para elegir a su sucesor, sin embargo desconoce el resultado de la contienda electoral, algunos días después de la postulación de Francisco I. Madero, quien fue encarcelado en San Luis Potosí. En este mismo año se promulgó el Plan de San Luis. Francisco I. Madero llamó al levantamiento, iniciándose así una vez más la lucha armada, la Revolución Mexicana, el comienzo.

Al llamado se unieron numerosos grupos de las más diversas clases sociales y enarbolando las más variadas banderas: en el noroeste. Obregón encabezó la revuelta de la pequeña clase media campesina; en Chihuahua, Francisco Villa, huyendo de la persecución encabezaba un regimiento formado por ganaderos; en Coahuila, Venustiano Carranza representaba a los hacendados, y en el estado de Morelos, Emiliano Zapata y sus tropas de indígenas reclamaban el reparto agrario. Díaz finalmente dimitió en 1911. Salió voluntariamente del país siete días más tarde, a bordo del buque de vapor Ypiranga, con rumbo a Francia.

Mientras tanto, el Congreso nombró como presidente interino al señor Francisco León de la Barra, quien entregó la presidencia a Madero en noviembre de 1911. En febrero de 1913, Victoriano Huerta dio un golpe de Estado en contra del presidente Madero, a quien mandó asesinar junto con Pino Suárez, y gobernó como dictador hasta 1914.

En el bando revolucionario también había disputas: Zapata había desconocido a Madero porque sintió que lo había traicionado al no haber iniciado el reparto agrario. A la muerte de Madero, las facciones revolucionarias se levantaron en armas contra el usurpador, y lo derrocaron, quedando como presidente Venustiano Carranza.

Carranza promulga la Constitución, y en ella concentró varias de las demandas sociales reivindicadas por los movimientos revolucionarios y sus antecesores. Mientras tanto, el ejército revolucionario se dividió en dos facciones: una, encabezada por Carranza y Obregón, moderada y vinculada con los intereses de la burguesía nortea, y la otra, con Zapata y Villa, más radicales y vinculados con los intereses de los campesinos. A la muerte de Zapata y Villa, Obregón llega al poder en 1920.

Todos estos movimientos sociales influyeron en el pensamiento de los oradores u escritores de los discursos patrióticos que hacen referencia a la consumación de la Independencia, de los que, como ya antes dije, Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide fueron protagonistas. Todo este ambiente político y social en el que vivieron influyó notoriamente en sus discursos.

La vida social, económica y política de México sufrió radicalmente transformaciones posteriormente de la Revolución mexicana, con la esperanza de poder tener mejores perspectivas de vida, así es como empiezan a surgir nuestras instituciones.

En los principios del México Post revolucionario comienzan a surgir nuestras leyes, teniendo al derecho como regulador de la conducta de los seres humanos que viven en sociedad creando y organizando los medios jurídicos idóneos para alcanzar la paz social y el bien común.